

Mensaje cuatro

El pastoreo en el ministerio de Pablo

Lectura bíblica: He. 13:20-21; 7:25-26; 1 Ti. 1:16; 1 Ts. 2:7-8, 11-12; Hch. 20:19-20, 27-28, 31;
2 Co. 6:11, 13; 7:2-3; 11:28-29; 12:15; Ef. 4:8-12, 16; 1 Ti. 4:6

I. Cristo es el gran Pastor—He. 13:20-21:

- A. Hebreos 13:20 dice que Dios “resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas”:
 - 1. Aquí las ovejas son el rebaño, que es la iglesia—Jn. 10:16; Hch. 20:28; 1 P. 5:3.
 - 2. Dios resucitó a Cristo de los muertos para que sea el gran Pastor de las ovejas en resurrección—He. 13:20.
 - 3. Habiendo sido redimidos por Cristo, ahora somos alimentados por Él como nuestro gran Pastor—1:3; 13:20; Sal. 23:2; Ez. 34:14:
 - a. Un pastor se ocupa de todas las necesidades del rebaño, y su meta principal es alimentar el rebaño; él hace todo por el rebaño a fin de que el rebaño pueda comer apropiadamente; ésta es la impartición de vida.
 - b. Nuestro gran Pastor, Cristo, nos alimenta con Dios como pastos verdes; esto equivale a impartir la vida divina de Dios en nuestro ser—He. 13:20; Sal. 23:2.
- B. Dios resucitó a nuestro Señor Jesús de los muertos a fin de que Él fuera el gran Pastor para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación según el pacto eterno de Dios—He. 13:20-21; 8:6, 8; 9:15:
 - 1. El pacto eterno consiste en llevar la Nueva Jerusalén a su consumación mediante el pastoreo—13:20-21.
 - 2. El pacto eterno es el pacto del nuevo testamento para obtener un rebaño, el cual es la iglesia que tiene como resultado el Cuerpo de Cristo y lleva la Nueva Jerusalén a su consumación— Ap. 21:2.
- C. Cristo es el gran Pastor por medio del cual Dios, con base en Su sangre redentora del pacto eterno, perfecciona las ovejas de Dios, las iglesias, en toda buena obra para que hagamos Su voluntad, haciendo Él en nosotros lo que es agradable delante de Él—He. 13:20-21:
 - 1. Los creyentes pueden hacer la voluntad de Dios en ellos al ser perfeccionados mediante el pastoreo que Cristo realiza en resurrección.
 - 2. Hoy en día Cristo está en resurrección, y Él nos pastorea desde nuestro interior; cuando Él nos pastorea de esta manera, hacemos la voluntad de Dios—Fil. 2:13.

II. El apóstol Pablo es un modelo de lo que es pastorear a los santos en cooperación con el pastoreo que Cristo realiza en Su ministerio celestial—He. 13:20-21; 7:25-26; 1 Ti. 1:16; Hch. 20:20:

- A. Pablo pastoreó a los santos como una nodriza y como un padre que exhorta—1 Ts. 2:7-8, 11-12:
 - 1. Pablo y sus colaboradores consideraban a los creyentes como niños que estaban bajo su tierno cuidado; así como los padres cuidan de sus hijos, fomentando su crecimiento, los apóstoles también cuidaron a los nuevos creyentes.
 - 2. Pablo se consideraba a sí mismo como una nodriza, la cual nutre y cuida con ternura a sus hijos, cuidándolos de una manera tierna; el cuidado que Pablo brindaba a los nuevos creyentes estaba lleno de ternura—vs. 7-8.
 - 3. Pablo también se comparó a sí mismo con un padre que exhorta a sus hijos; al cuidar con ternura a los creyentes como a sus propios hijos, los apóstoles se consideraron a sí mismos nodrizas; al exhortarlos, ellos se consideraron a sí mismos padres—vs. 11-12.

- B. Pablo pastoreó a los santos en Éfeso al enseñarles “públicamente y de casa en casa” (Hch. 20:20) y al amonestar a cada uno de los santos con lágrimas hasta por tres años (vs. 31, 19), declarándoles todo el consejo de Dios (v. 27):
1. Pablo enseñó a los creyentes públicamente en las reuniones y privadamente de casa en casa—v. 20.
 2. En Hechos 20:20 enseñar realmente significa pastorear; en el Nuevo Testamento la enseñanza va de la mano con el pastoreo; el pastorear necesita la enseñanza apropiada—Ef. 4:11 y la nota 2.
 3. Pablo fue un modelo en cuanto a declarar la economía eterna de Dios—Hch. 20:27; Ef. 3:9.
- C. Pablo fue ensanchado en su corazón para tener la preocupación íntima propia de una vida que ministra—2 Co. 7:2-3; 1 Ts. 2:8; Fil. 2:19-20:
1. Todos nosotros necesitamos ser ensanchados en nuestros corazones, siendo reconciliados plenamente con Dios (2 Co. 5:20); entonces tendremos una vida que ministra, una vida que puede llevar mucho fruto—6:11, 13, y notas 11¹ y 13³:
 - a. Si hemos de tener una vida que se acomoda a todo, necesitamos tener un corazón ensanchado, un corazón que recibe a todo el pueblo de Dios—cfr. 1 R. 4:29.
 - b. Nuestra meta no debería ser que lleguemos a ser grandes personas; hubo algunos que fueron considerados grandes hombres, pero su corazón era pequeño; deberíamos preferir ser una persona pequeña con un corazón grande, un corazón ensanchado para acoger a todos los creyentes en Cristo—cfr. Col. 1:28-29.
 2. En 2 Corintios 7 vemos la preocupación íntima de Pablo por los creyentes:
 - a. Es posible llegar a ser muy versados en asuntos espirituales y poderosos en la predicación y aun así, no tener fruto; además, al pastorear a los santos, es posible que “matemos” a otros (cfr. Éx. 23:19b; 2 Co. 3:6); la razón de esta muerte, de esta infructuosidad, es la falta de una preocupación íntima; al pastorear a los santos, lo que necesitamos es la preocupación íntima propia de una vida que ministra.
 - b. En 2 Corintios 7 Pablo fue muy emotivo debido a que su preocupación era tan profunda e íntima.
- D. Pablo bajó al nivel de los débiles a fin de ganarlos—2 Co. 11:28-29; 1 Co. 9:22:
1. En 1 Corintios 9:22 Pablo dice: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles”; esto significa que deberíamos bajar al nivel de los débiles; ésta es la manera de pastorear a las personas al visitarlas.
 2. Pablo también dice: “¿A quién se le hace tropezar, y yo no ardo?” (2 Co. 11:29); esto es arder en indignación y tristeza por aquello que causó el tropiezo de los que cayeron; esto nos muestra el modelo de Pablo como un buen pastor en su cuidado del rebaño de Dios.
- E. Pablo, como uno que amaba la iglesia en unidad con el Cristo que ama la iglesia, estuvo dispuesto a gastar todo lo que tenía, refiriéndose a sus posesiones, y a gastar todo lo que él era, refiriéndose a su ser, por causa de los santos a fin de edificar el Cuerpo de Cristo—Ef. 5:25; 2 Co. 12:15; 11:28-29.

III. En Efesios 4:11-12 Pablo dice: “Y [Cristo] mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”:

- A. En Efesios 4 Pablo señala que Cristo, la Cabeza ascendida, en Su ascensión dio dones —personas dotadas tales como apóstoles, profetas, evangelistas y pastores y maestros— a Su Cuerpo para su edificación—vs. 8-12:

1. Necesitamos ver qué significa perfeccionar a los santos, cuál es la obra del ministerio, y qué es edificar el Cuerpo de Cristo.
 2. Efesios 4:11-16 es un pasaje de la Palabra que ha sido desatendido por la mayoría de los cristianos; este pasaje de la Palabra necesita ser recobrado, y debemos creer que hoy es el momento correcto y que nosotros somos las personas correctas para que el Señor lleve a cabo tal recobro.
- B. Necesitamos entrar en el pensamiento que tuvo el apóstol Pablo cuando habla sobre perfeccionar a los santos; el pensamiento de esta palabra respecto al perfeccionamiento de los santos es que la intención de Dios es que todos los creyentes puedan hacer las cosas que las personas dotadas hacen—vs. 11-12:
1. Hay una capacidad en la vida divina que los creyentes poseen y disfrutan, y esta capacidad necesita ser desarrollada hasta que sea la habilidad de ellos.
 2. Todos los creyentes deberían ser capaces de hacer la obra de los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros.
- C. Según la construcción gramatical de Efesios 4:11, *pastores y maestros* se refiere a una sola clase de personas dotadas:
1. Un pastor debería saber cómo enseñar, y un maestro debería ser capaz de pastorear.
 2. El pastoreo necesita la enseñanza, y la enseñanza necesita el pastoreo; por tanto, los pastores-maestros constituyen una sola categoría de personas; ellos pastorean a otros a fin de enseñarles, y enseñan a otros al pastorearlos.
- D. Enseñar a las personas no es un asunto de enseñarles doctrina, sino de ministrarles Cristo como suministro de vida—cfr. 1 Ti. 4:6:
1. Cuando un pastor cuida del rebaño, no se dedica principalmente a enseñarle al rebaño; en realidad, el rebaño no necesita mucha enseñanza; lo que necesita es ser alimentado para nutrimento.
 2. El pastoreo apropiado no es regir sobre otros sino ministrarles vida—cfr. 1 P. 5:3.